



# RELACIÓN ENTRE POSTMODERNIDAD Y GUERRA ASIMÉTRICA

Roberto Brieba Milnes\*

*Se plantea que la guerra asimétrica es el modo de conflicto más acorde a los tiempos postmodernos, ya que la postmodernidad, como sustrato cultural actual, afecta al modo en que se desarrolla la guerra y particularmente la guerra asimétrica. Ésta presenta varios puntos de contacto con la postmodernidad, algunos de los cuales se presentan en el artículo, tales como el resquebrajamiento de las instituciones; la fragmentación y la transitoriedad que atraviesa la sociedad; el "retorno" a modos del pasado en algunos usos; ambos corresponden a fenómenos eminentemente culturales, y se presentan desde la periferia hacia el centro.*

## Introducción

Cada periodo histórico moldea y da forma a los fenómenos a los que subyace. La postmodernidad, analizada como periodo histórico, no se ve libre de esto. Es así como moldea todas las manifestaciones humanas, incluyendo la guerra, dentro de la cual se desenvuelve el fenómeno específico de la guerra asimétrica que aquí analizamos. Simultáneamente, y como reacción, estos mismos fenómenos caracterizan el periodo histórico; generando así un proceso que se realimenta así mismo. Y por supuesto, la guerra asimétrica, como fenómeno histórico, no escapa a esta situación, por lo que afecta a la postmodernidad.

La postmodernidad es una etapa histórica de quiebre y continuidad que se manifiesta simultáneamente con el periodo histórico previo; la modernidad. Se produce una alteración profunda del mundo, aunque gran parte de los fenómenos vienen formándose desde la misma modernidad y se ven incrementados en la postmodernidad. Es un proceso que vive actualmente la humanidad, caracterizada por la pérdida de

las certezas propias de la modernidad; el ser humano se siente inseguro de su posición en el planeta; el planeta ya no le pertenece, no lo rige, sino es parte del sistema, es un fenómeno inmerso en él.

Los métodos para obtener conocimiento en tiempos pasados, que le permitían dominar el mundo, se desdibujan, luego se trizan y finalmente se quiebran; desaparece la Verdad y la Realidad, modificadas por las nuevas visiones y percepciones. La cultura cristiano-occidental entra en crisis, tanto por choques con otras culturas como por la pérdida de sentido que se apropia de sus individuos, comenzando por los intelectuales, hasta llegar, a fines del período, a toda la sociedad. Y este último es un colapso interno, agravado por el choque provocado con otras culturas.

Uno de los fenómenos más globales -en cuanto a los variados ámbitos en que afecta, así como en su dispersión geográfica y temporal- es la guerra. Es así como uno de los primeros efectos de la postmodernidad son posibles de observar en esta manifestación humana. En este trabajo me he centrado en la guerra asimétrica, ya que ha demostrado ser el

\* Teniente 1°. Magíster en Ciencia Política Integrada.

modo de guerra más recurrente en estos tiempos, y simultáneamente puede ser considerado como la forma de encarar la guerra que más se aproxima a las ideas postmodernas en sus definiciones. Ambos son procesos en que la humanidad se ha envuelto, desde fines del siglo XX, y que afectan directamente al desarrollo de la sociedad. La postmodernidad es el sustrato en que se desarrollan estos fenómenos, y la guerra asimétrica, una de las principales manifestaciones de ella en el ámbito de la violencia, pero que supera largamente a ésta, por cuanto a través de ella se materializan luchas que superan lo político y se acercan a lo sociológico. La guerra asimétrica es el modo en que grupos sin opciones de triunfar en una guerra convencional, se embarcan de manera de derrotar adversarios inmensamente superiores en medios.



*Ataques de la insurgencia iraquí a vehículos militares estadounidenses.*

La postmodernidad y la guerra asimétrica son fenómenos actuales, vigentes y en crecimiento; ambos fenómenos son materia de análisis, estudio y discusión por los especialistas. Se estudian sus características, se discute si un caso particular las representa o es parte de otro fenómeno. Y junto con ser fenómenos actuales, son también fenómenos permanentes que representan el quiebre con la tradición academicista con que normalmente se estudian los fenómenos. Ni la postmodernidad ni la guerra asimétrica son fenómenos aislados en términos históricos, aunque se definan

recién a fines del siglo XX. Ambos, si extrapolamos su significado, presentan características que han estado presentes a través de gran parte de la historia.

### **- Resquebrajamiento de la institucionalidad.**

La institucionalidad tiende a desaparecer, simultáneamente en la postmodernidad y en la guerra asimétrica.

La postmodernidad rechaza las instituciones, se rebela contra las iglesias, los Estados, las academias. El individuo es quien se relaciona con otros; la intermediación de las instituciones disminuye y pierde legitimidad. Las instituciones permanentes son reemplazadas por asociaciones provisorias en todos los ámbitos de la existencia humana, desde los aspectos más personales, como la convivencia con otra persona, a aquellos que engloban a la sociedad, tales como las ideologías políticas y organizaciones religiosas. Las instituciones entran en franca derrota frente a las asociaciones de menor alcance temporal y más difusas. La iglesia, el Estado, el matrimonio, se ven superados por las sectas, las comunidades y la convivencia. Quizá la institución que mejor sobrevive es la escuela y la universidad, pero mediada por la información recibida desde Internet y los medios de comunicación.

Asimismo, la guerra asimétrica es realizada por grupos inorgánicos. Es decir, sus fuerzas combativas no se componen de un sistema estructurado y basado en grandes unidades que se desglosan en unidades menores que van tomando bajo su responsabilidad aspectos parciales, sino que son grupos desestructurados que actúan en base a las necesidades; las organizaciones se adaptan a las necesidades del enfrentamiento que ocurrirá; es un sistema organizado "ad-hoc"; en cada circunstancia que se requiere se adopta la organización más adecuada.

La doctrina militar, con su origen formal en Clausewitz y Jomini, quienes

“codificaron” la práctica, desaparece. Ya no existen principios universales que rijan lo bélico; el mismo campo de lo bélico se desdibuja, abarcando áreas inimaginadas hace pocas décadas. La amenaza ya no es sólo una potencia adversaria, sino que ésta puede limitarse a un grupo hostil, ya sea de pequeñas dimensiones, o de alcance transnacional; la guerra ya no se limita a lo político, sino que se expande hacia todos los campos en que se manifiesta la humanidad.



*Despliegue desmedido policial y militar, ejemplo de guerra asimétrica.*

El oficial formado en una institución tradicional de la defensa está entrenado principalmente para combatir una guerra convencional, ya que dados los métodos de una guerra asimétrica, la responsabilidad de combatir ésta recae principalmente en las fuerzas policiales. Pero fuera de las fronteras nacionales, quien enfrenta al adversario asimétrico, ya sea en operaciones de paz u otras, son las fuerzas armadas, no las fuerzas policiales.

El enfrentamiento asimétrico es el que se produce entre una fuerza irregular, desprovista de una orgánica rígida y que actúa en pequeños grupos formados expresamente para el cumplimiento de una tarea, o a través de grandes agrupaciones amorfas que no podríamos denominar grupos organizados, con un ejército regular, de tradición militar. Algo así como un regimiento con sus batallones y compañías, es algo impensable para el luchador asimétrico, el cual

mayoritariamente no cuenta con formación militar formal. La organización de quien efectúa una guerra asimétrica está determinada por la acción que se realizará, no está limitada por la existencia de un esquema rígido, sino se optimiza el empleo de los medios, de manera de resultar una orgánica absolutamente funcional. No cuenta con una institucionalidad, lo que además protege a la organización pues la hace menos vulnerable a la infiltración por parte de terceros, los que en ningún caso serán capaces de alcanzar el conocimiento global de las actividades que allí se desarrollan.

Este modo de organizarse otorga gran autonomía a las células que actúan independientemente, subordinadas a un mandato central que sólo dirige, pero que no participa ni en la planificación ni ejecución de las acciones.

#### **- Fragmentación y Transitoriedad.**

El Iraq con que se enfrenta Estados Unidos en la 2ª Guerra del Golfo es, inicialmente, una nación moderna que combate con fuerzas armadas regulares a la Coalición anglo-norteamericana. Pero al ser derrotado, el país entra en una fase de guerra asimétrica, con tres sociedades que surgen desde un mismo estado-nación que combaten simultáneamente entre sí y con el adversario común, convirtiéndose así en herederos de una república iraquí fragmentada. Sunnitas, chiítas y kurdos pierden su condición de iraquíes al enfrentarse contra las fuerzas norteamericanas y se enmarcan dentro de sus sociedades tradicionales; pero incluso dentro de éstas, la organización se realiza en el nivel de clanes, debilitando la organización nacional.

Esta constante de la fragmentación es posible observarla también en el conflicto de Somalia. Allí también existen diversos grupos, dirigidos por los “señores de la guerra” que combaten entre sí, además de combatir contra las fuerzas de Naciones Unidas, o “potencias” extran-

teras que ingresan al territorio somalí en un esfuerzo humanitario. Todos estos grupos, que están basados en clanes, mantienen diversos intereses que los mantiene en permanente conflicto entre ellos; sólo se unen ante un adversario común y más poderoso que ellos individualmente y en forma transitoria. La sociedad fragmentada, de acuerdo al concepto de sociedad presente en el mundo postmoderno, es la norma permanente que se repite, no sólo en Somalia, sino en la mayor parte del continente africano. El Estado se divide en multitud de tribus, y éstas en clanes que desconocen la autoridad del estado central, que mantiene un rol legitimador frente a la sociedad internacional, pero que no es capaz de actuar e imponerse en el interior. Las tribus o clanes combaten entre sí, desconociendo toda limitación de carácter nacional, tanto en Somalia, Ruanda y otros lugares en el continente africano.



*El IRA grupo con objetivo político-militar.*

Este mismo espíritu ya estaba presente en la conformación del IRA a fines de la década de 1910; un grupo que lucha con un objetivo político-militar a través de medios no tradicionales. La lucha del IRA en sí, es por la fragmentación de un estado por una nación que se considera diferente a la que posee el poder, pero dentro de su historia, el grupo se ha fragmentado varias veces debido a diferencias en los medios empleados, aunque todos mantienen el mismo objetivo. Y la fragmentación es más ostensible en

movimientos terroristas europeos de la década del 70, compuestos por pequeñas bandas que realizaban acciones menores, amparados en el conflicto ideológico, pero normalmente desde una perspectiva periférica a éstos y que generalmente no provocaron mayor daño.

Estas bandas corresponden a pequeños grupos con ideas particulares, que en general fueron rechazados por los mismos movimientos desde los que se originaron o que compartían su visión, pues tenían una visión extremista que sobrepasaba en exceso las posiciones desde las que se originaron. Entre ellas se distinguen la banda Baader-Meinhof, los Tupamaros, las Brigadas Rojas y otras organizaciones que actuaron en las décadas del 70 y 80 en Europa o América. Pero estos grupos no sólo tuvieron un carácter fragmentario; su lucha tuvo también un aspecto transitorio, ya que la lucha de estos grupos se circunscribió a un tiempo que no se prolongó, dada su incapacidad de mantener su causa vigente.

La fragmentación de las “organizaciones” se concibe como lo más adecuado para enfrentar los poderosos enemigos que se le presentan. Sólo es posible derrotar a las grandes potencias a través de pequeñas células autónomas, de forma de resultar impenetrable por los sistemas de inteligencia. Las pequeñas organizaciones entonces adquieren su fuerza gracias a su debilidad intrínseca.

Pero no se reduce sólo a eso; la fragmentación también se observa en las causas de los conflictos. La modernidad presenta luchas motivadas por ideologías globales, tanto el liberalismo como el marxismo marcan la vida completa del individuo, mientras que las nuevas causas son parciales. Incluso las luchas más complejas se inscriben en un marco parcial; no se lucha por ideas globales, éstas se limitan a una causa que es posible que se propague hacia ámbitos más generales, pero sin abarcar la totalidad de la vida humana. Las causas se parcia-

lizan hasta grados mínimos, las luchas se reducen, en la mayoría de los casos, a causas puntuales.

En la actualidad han aparecido innumerables organizaciones particulares que interactúan con el sistema internacional y los estados, los que han sido denominadas ONG, y corresponden a grupos que representan la sociedad civil en determinados temas. Algunas se han convertido rápidamente en grandes grupos de presión en el mundo. Observamos, en forma cotidiana, cómo estas ONG's se oponen a los principales estados, incluso a la ONU, debilitando a éstos a través de organizaciones filiales de carácter regional, nacional o local.

Pero la fragmentación no es sólo de carácter espacial, también se refleja en lo temporal, con agrupaciones que luchan por una causa en un espacio de tiempo limitado, aprovechando una coyuntura. Así como la sociedad postmoderna atenta contra las instituciones permanentes y las transforma en asociaciones temporales y transitorias, así también la guerra, en el modo de guerra asimétrica, deja de ser un continuo temporal, se hace intermitente, con golpes que no siguen una secuencia espacial ni temporal, la guerra asimétrica lleva al extremo el desorden institucionalizado que observamos en la postmodernidad. La guerra asimétrica no tiene un comienzo nítido, ni un fin espectacular, es una lucha permanente entre dos adversarios, variando de la calma absoluta a la más descarada carnicería en instantes.

Asumiendo la dinámica de los tiempos postmodernos, la lucha, y más aún la guerra asimétrica, se realiza en base a hechos puntuales, transitorios, sin afán de continuidad. Los apoyos de base para continuar una lucha prolongada se ven dificultados por una sociedad que busca la inmediatez en los resultados; si un método

no funciona y entrega resultados rápidamente, la sociedad se aburre y busca otras causas o actores que la reúnan. Por lo tanto, las causas de la guerra asimétrica se van acomodando para permitir la renovación permanente de ella.

#### - **"Retorno" a Modos del Pasado.**

La postmodernidad como época en que mueren los grandes proyectos unificadores de la humanidad (los ideales de liberalismo y socialismo), es el caldo de cultivo en que se produce el retorno de los problemas que la modernidad había ocultado. Las guerras pierden entonces la característica de enfrentar ideologías que predominaron durante el último periodo de la modernidad; reviven antiguos conflictos que se encontraban apagados, tales como conflictos tribales en África, religiosos en Asia y étnicos en Europa oriental (ex-Yugoslavia).

"[La Guerra de] Cuarta Generación no es algo novedoso, sino [...] un retorno a la manera de la guerra antes de la creación del estado"<sup>1</sup>. La guerra recupera a los actores y las herramientas propias de la historia pre-estatal (antes del Tratado de Westfalia), vuelve a ser realizada por familias, tribus, religiones, empresas comerciales, etc. y empleando medios no estrictamente militares como soborno, extorsión y asesinato.

El modo de efectuar la guerra se ve radicalmente alterado en la postmodernidad, a través de la guerra asimétrica. Ya que las organizaciones internacionales regulan los conflictos interestatales (o incluso intraestatales entre organizaciones políticas) para derivarlos hacia vías diplomáticas o políticas, actores particulares toman las riendas de los conflictos. Éstos, a su vez, vuelven a ser actores internacionales, luego de más de tres siglos en que sólo los estados podían serlo.

1. William S. Lind, "Comprendiendo la Guerra de Cuarta Generación", en "Military Review", Ene.-Feb. 2005, pág. 17, disponible en Internet en <http://usacac.leavenworth.army.mil/CAC/milreview/download/Spanish/JanFeb05/lind.pdf>.

Pero la vuelta al pasado no se remite sólo a las causas y actores de los conflictos, sino también a los modos de lucha; “[...] muchas tácticas empleadas por los oponentes de la Cuarta Generación son tácticas estándares de guerrilla. Otras tácticas [...] son ejemplos de la guerra clásica de caballería ligera árabe, pero llevada a cabo con la tecnología moderna a nivel operativo y estratégico, y no sólo el táctico”<sup>2</sup>. Las potencias se ven obligadas a recurrir a técnicas que se habían dejado en desuso, se recurre a la acción de particulares para resguardar ciertos intereses -en la mejor tradición de las Compañías de Indias-, o se actúa a través de terceros, de manera de no involucrar al Estado. Las acciones que provocan repercusiones en lo político ya no provienen sólo de hechos diplomáticos o militares, sino también de acciones realizadas por empresas privadas u organismos particulares, cuando no de individuos, todos ellos atraviesan las fronteras antes que los Estados sean capaces de asimilarlos.

Así, la guerra pierde la impronta de Clausewitz, deja de ser un hecho político enmarcado en las relaciones interestatales, en las que el gobierno encausa las energías nacionales, deja de ser un fenómeno estrictamente político, ahora adquiere una categoría sociológica dis-



Carl von Clausewitz  
(1780 - 1831).

tinta, el manejo que se hace de ella transforma los cauces que la contenían. Pero esa componente sociológica adopta muchas de las formas de los conflictos previos a la Paz de Westfalia; retorna la lucha de actores particula-

res contra estados, ya no son los grupos paramilitares o revolucionarios de las décadas del 60, 70 u 80 del siglo XX, enmarcados en la lucha de los 2 bloques dominantes. La guerrilla colombiana deja de ser ideológica y se transforma en una lucha que se retroalimenta a sí misma; la guerrilla entra en alianza con el narcotráfico, de la misma forma que hacen los paramilitares. La guerra deja de ser monopolio de los estados, incluso de grupos que representan algún estado.

La guerra abandona la racionalidad en la que se enmarcaba y se vuelve a la violencia primigenia, sin diferenciar combatientes y no-combatientes, vuelve a ser una ocasión en que todo está permitido y que el único límite es la propia conciencia. Pero esta guerra es la que ejerce sólo un bando, quien produce la asimetría respecto al concepto tradicional de la guerra, ya que el adversario enfrenta la guerra en forma tradicional, limitado por las reglas y convenciones vigentes a la fecha respecto al derecho humanitario.

Y la tecnología no es relevante, ya que el adversario asimétrico, dada su forma de encarar el conflicto, hace uso de medios que inhiben el potencial de la tecnología. “La tecnología ofrece pocas ventajas decisivas en la guerra de guerrillas, el combate urbano, las operaciones de paz, y en el combate en terreno accidentado”<sup>3</sup>. La ventaja tecnológica se desprecia y se vuelve obsoleta, es más una carga que un apoyo.

También regresan las guerras no-estatales, los conflictos se producen debido a diferencias tribales, como en África, en que el estado-nación nunca fue capaz de superar las diferencias existentes en su población. Además se presentan conflictos religiosos, entre grupos que perciben de distinta forma una fe similar (caso del conflicto entre sunnitas y chiítas

2. William S. Lind, op. cit., pág. 17.

3. Lester W. Grau, “Bashing the Laser Range Finder With a Rock” (Fuerte Leavenworth, KS: FMSO, 1997), pág. 4, citado en Robert Cassidy, “Porqué el fracaso de las grandes potencias en las guerras a menor escala”, en “Military Review”, Ene.-Feb. 2003, pág. 33, disponible en Internet en <http://usacac.leavenworth.army.mil/cac/milreview/Spanish/JanFeb03/cassidy.PDF>. Esto es plenamente válido en el contexto del Conflicto de Baja Intensidad y en la Guerra Asimétrica.

en Irak) o pueblos de diferente religión. Incluso en Europa, la diferencia étnica de la ex-Yugoslavia se ve reforzada por las identidades religiosas, serbios ortodoxos contra croatas católicos y ambos contra los bosnios musulmanes. Si bien la religión no es el elemento de fondo de muchas de estas luchas, ella es un muy buen catalizador de las masas y es el motivo que provoca el encarnizamiento de los combates y la realización de las masacres de un grupo sobre otro.

### - **Fenómenos Culturales.**

También es útil considerar la posición de Arnold Toynbee que describe la postmodernidad, al menos en parte, como la etapa histórica en que las sociedades no occidentales hacen uso de las herramientas tecnológicas que entrega la modernidad europea para enfrentarse exitosamente a este mundo dominado por Occidente. Entonces la guerra asimétrica tiene, per se, un carácter postmoderno, es la forma preferida de lucha de las sociedades no occidentales contra el imperialismo europeo-norteamericano, y ha demostrado ser una forma exitosa de lucha contra éstos.

El uso de las tecnologías occidentales contra el mismo Occidente, en esta versión, define -al menos parcialmente- la postmodernidad. En otras palabras, de acuerdo a esta definición, la postmodernidad corresponde al empleo de medios modernos por sociedades no-modernas (o premodernas). En este contexto, no sólo la postmodernidad está directamente relacionada con la guerra asimétrica, sino que incluso, quizá exagerando la importancia de la guerra asimétrica en el contexto mundial, la guerra asimétrica es un elemento de suma importancia en la definición de la postmodernidad. En este contexto, la guerra asimétrica es parte activa de la postmodernidad, ya que emplea elementos tecnológicos modernos, para ser aplicados en contextos no-modernos, como los movimientos

terroristas islámicos u otros, que aprovechan el potencial destructivo de las armas tecnológicas avanzadas para crear una cultura que regresa a sus orígenes.

En el contexto de la globalización, propia de la postmodernidad, el límite entre la tecnología propia de los grandes estados y la tecnología disponible para particulares se minimiza, dado que éstos pueden alcanzarla sin grandes esfuerzos. De esta forma, las herramientas más complejas pueden ser utilizadas por grupos aislados, los cuales se obtienen legalmente en el comercio, no dejando tras de sí una huella. Es posible reunir los elementos para, haciendo uso intensivo de la tecnología, ponerlas al servicio de las más diversas causas, entre las que sobresalen las reivindicaciones étnicas y religiosas, en definitiva, culturales.



*Ataque al World Trade Center.*

El adversario asimétrico no se enfrenta en un combate regular con un ejército nacional, sus acciones no se limitan a atacar blancos militares, sino que se expanden hacia un arco que abarca blancos de importancia política, económica, social o cultural. Así se entiende el ataque al World Trade Center (Torres Gemelas), corresponde al intento de alcanzar el centro de la sociedad norteamericana, de provocar el máximo daño con el mínimo de costo. El ataque así, alcanza una importancia desmedida respecto al objetivo físico que se alcanza, ya que busca las vulnerabilidades de la sociedad que se percibe como adversaria.

El resultado del combate se evalúa entonces, en el campo de las percepciones, concordando con la idea de postmodernidad que Lyotard plantea que se realiza a través de los juegos de lenguaje. En este caso, es la guerra asimétrica la

que se realiza a través de juegos de lenguaje. Cada acción que se realiza contiene en sí mismo un significado que no se limita al solo hecho de provocar daño, se trata de enviar mensajes a la sociedad que se amenaza, que superan largamente a la acción intrínseca. El resultado real del conflicto se remite a la impresión que éste produce en el seno de la sociedad en que se desarrolla, corresponde entonces a un modo de guerra virtual, en que no se precisa la destrucción de las fuerzas armadas ni la ocupación del territorio.

La guerra asimétrica, si bien no se efectúa necesariamente entre sociedades o culturas distintas, es un conflicto eminentemente cultural, es, normalmente, el choque entre dos concepciones de mundo que se manifiesta desde una perspectiva bélica. Los contendientes, en sus métodos de lucha, replican la forma en la que se organizan sus sociedades y en que se desenvuelve su sistema cultural. De esta forma, el modo de organizar las fuerzas, las armas que se emplean, la ética empleada en el conflicto, se relaciona directamente con la sociedad; los combatientes no son una casta desgajada de la sociedad -del modo que lo son los soldados de un ejército regular-, sino parte de la sociedad que se alza en armas. Este grupo puede ser representativo de una masa mayor o ser simplemente un grupúsculo sin mayor significado en su sociedad, pero en ambos casos, está imbuido de la cosmovisión de su sociedad.

La guerra asimétrica es un conflicto en que se involucran las culturas, supera los alcances nacionales y las formas estatales. La guerra asimétrica se involucra en lo religioso, lo social, e incluso en lo criminal; gran parte de los "combatientes" asimétricos son fundamentalistas religiosos, organizaciones sociales o grupos criminales organizados. Pero no sólo ellos,

también pueden ser "combatientes" asimétricos una multitud enfervorizada dirigida contra una potencia invasora.

"La imprenta es la más poderosa arma en el arsenal del comandante moderno..."<sup>4</sup>. Esta frase, de más de 80 años es cada vez más actual, aunque imprecisa. No sólo la imprenta -la prensa y los libros- sino también los medios audiovisuales y la información en redes como Internet, son hoy una poderosa arma, ya que permiten que el individuo reciba y -más importante aún- transmita sus propias visiones e impresiones respecto a lo que se le presenta en su entorno cercano. Por lo tanto, los gobiernos ya no son capaces de mantener un control respecto de la información, viéndose sobrepasados por la información que las personas entregan en forma constante e impunemente, incluso los soldados formados en los viejos ejércitos regulares.

Los métodos clásicos, propios de la guerra convencional, pierden toda validez en la guerra asimétrica. Los nuevos métodos hacen caso omiso de las doctrinas estratégicas y tácticas predominantes, se instrumentaliza el odio como factor relevante de la guerra y se desarrollan estrategias y tácticas heterodoxas frente al arte tradicional de la guerra, se pierden conceptos fundamentales de la guerra convencional como frente, vanguardia y retaguardia, que se vuelven conceptos difusos; todos los elementos clásicos de las guerras se ven desvirtuados en este modo de conflicto, que busca, ya no la derrota militar del enemigo, sino la derrota psicosocial de éste. El enemigo no está en el campo de batalla, sino en la mente de la otra sociedad.

Por otra parte, la victoria o derrota en el conflicto asimétrico no se relaciona con los resultados concretos de las acciones que se suceden, sino con la percepción

4. T.E. Lawrence, "The Evolution of a Revolt," *Army Quarterly and Defense Journal* (octubre de 1920), citado en Eliot Cohen y otros, "Principios, Imperativos y Paradojas de Contrainsurgencia" en "*Military Review*", Jul.-Ago. 2006, pág. 64, disponible en Internet en <http://usacac.leavenworth.army.mil/CAC/milreview/Spanish/JulAug06/cohen.pdf>.



que se produce en la sociedad de aquellos eventos, en la mejor tradición postmoderna de Lyotard. Se desarrolla en términos psicológicos, y no en términos militares. "El hecho que algunas áreas no occidentales [...] no son fuertes en lo que a tecnología se refiere, podría llevarlos a desarrollar una forma de hacer la guerra, de cuarta generación, a través de ideas antes que de tecnología"<sup>5</sup>. El desarrollo de la guerra se hace autónomo a las acciones de combate, el resultado no se mide respecto de ellas, sino como consecuencia de las percepciones que se forman en la sociedad. De esta forma, en un país atrasado como Somalia, sin la conformación de un Estado que rija la sociedad, un clan militar liderado por un hombre decidido adquiere una importancia mayor que una unidad militar de élite de la superpotencia. Ello se relaciona directamente con la incapacidad de las grandes potencias de soportar bajas humanas, son países, que con mentalidad hedonista, están dispuestos a enfrentar combates sólo a costa de minimizar o anular la pérdida en vidas humanas, en abierta contradicción con sus oponentes, que sin importar si son un grupo pequeño o una gran masa humana, no escatiman esfuerzos en pos del cumplimiento de su misión. En consecuencia, éstos están dispuestos a soportar un gran número de bajas, lo que además es un arma adicional, ya que las grandes potencias se encuentran obligadas, política y diplomáticamente, a mantener un encuentro limitado, en que además, provoquen el menor número de bajas "colaterales".

#### - **Desde la Periferia hacia el Centro.**

Estas nuevas ideas surgen, por primera vez en la historia, desde la periferia, no es en las sociedades más desarrolladas donde surgen los fenómenos de la

postmodernidad y de la guerra asimétrica. Ellos aparecen en las sociedades de "segundo nivel" en el ambiente mundial, en los sectores y países que no han podido lograr el desarrollo alcanzado por la modernidad. La postmodernidad es más fuerte en las sociedades en vías de industrialización que en las sociedades industrializadas, se asienta mejor en donde la modernidad no alcanzó a todas las capas de la población, existen aún poblaciones que saltan, prácticamente sin pasar por la modernidad, desde la premodernidad a la postmodernidad.

En los países de la periferia<sup>6</sup>, la postmodernidad es abrazada primeramente por las élites. Sin abandonar la racionalidad moderna, adoptan y modifican los modos modernos con modos propios de los países en que habitan, creando un híbrido que presenta características modernas junto a características no modernas. De esta forma, se genera lo postmoderno en la periferia.

El modelo europeo occidental -y su continuación, el modelo norteamericano- dejan de ser los modelos válidos, se busca una síntesis entre lo moderno y lo autóctono.

En Europa y Norteamérica, la modernidad se refugia en las instituciones tradicionales, mientras las minorías perseguidas se adaptan a los tiempos y asaltan la modernidad con una visión inconscientemente postmoderna. En estos países, la postmodernidad no es asumida desde las élites políticas ni económicas, son posiciones de vanguardia en el ámbito de lo artístico y lo social, y de importancia secundaria en lo político y económico. La alternativa que presentan es rupturista con el difícil presente que les toca vivir, se rebelan ante él.

5. Keith Nightendale, John F. Schmitt, Joseph Sutton y Gary I. Wilson, "The Changing Face of War: Into the Fourth Generation", Marine Corps Gazette, octubre 1989, pág. 24. citado en Alberto Bolívar Ocampo, "La era de los conflictos asimétricos", en "Military Review", Ene.-Feb. 2002, págs. 46-47, disponible en Internet en <http://usacac.leavenworth.army.mil/CAC/milreview/Spanish/JanFeb02/bolivar.PDF>.

6. Aquellos como los países europeos orientales y latinoamericanos que se perciben a sí mismos como países occidentales y que autores anglosajones como S. Huntington consideran pertenecientes a una civilización distinta.

Así también, la guerra asimétrica nace en la periferia. Los primeros "ejércitos" que combaten asimétricamente son los ejércitos de liberación, de lucha contra el imperalismo y colonialismo europeo. A diferencia de la independencia de América Latina, la



lucha de liberación nacional en la época de la descolonización de África y Asia en las décadas de 1950 y 1960 se caracteriza por la aparición de innumerables grupos guerrilleros y terroristas que desafían a los poderes establecidos. Estos modos de hacer la guerra, son los que adoptan los países descolonizados y grupos descontentos.

Pero la teoría aparece, no en la periferia, sino en el centro, es decir, en Europa y Norteamérica, para la postmodernidad, y en Estados Unidos, para la guerra asimétrica. Es allí donde se teoriza sobre la práctica que se ejerce en la periferia.

La guerra asimétrica comienza a estudiarse en aquellos países, principalmente Estados Unidos, que sufren las consecuencias de este tipo de conflictos. Se estudia el desarrollo de éstos en círculos académicos cercanos a los ambientes militares que se ven afectados por el desarrollo de este "nuevo" modo de conflicto.

Allí se estudia desde una perspectiva eminentemente militar, pero no se deja de lado los factores colaterales que la afectan, como ser un conflicto basado más en las percepciones que en el resultado físico de la batalla. "La Guerra de Cuarta Generación [...] está caracterizada por un retorno al mundo de las culturas, y no simplemente estados en conflicto"<sup>7</sup>. La guerra asimétrica es el modo con que

### - Conclusiones.

De acuerdo a lo expuesto en el presente trabajo se concluye que la guerra asimétrica, en la postmodernidad, presenta algunas paradojas: el bando débil tiene

la ventaja en la operación, ya que no se encuentra limitado por el derecho internacional ni la opinión pública, en contraste con el bando fuerte que se encuentra en todo momento sometido tanto al derecho internacional como al dictamen de la opinión pública, el bando que plantea la guerra asimétrica, a pesar de estar en un nivel de tecnología inferior, se planta desde una postura postmoderna, con mayor abanico de opciones, frente a un enemigo, superior en tecnología y recursos, pero anclado en una visión moderna, que restringe su accionar, resultando ser más arcaica que la visión de su primitivo oponente.

También se observa la relación existente, en prácticamente todos los niveles, entre la postmodernidad y la guerra asimétrica, este es el modo de enfrentamiento más común de estos tiempos, grupos inorgánicos contra el estado-nación (o alianzas internacionales), que no percibe correctamente el modo de enfrentamiento, tratando de oponerse con los medios tradicionales.

Tanto la postmodernidad como la guerra asimétrica han mostrado ser fenómenos, que si bien son de naturalezas aparentemente distintas, son lo suficientemente complejos como para que los intelectuales se interesen en ellos. Pero ambos son fenómenos que no nacen desde estos intelectua-

7. William S. Lind, op. cit. pág. 14.

les, sino desde la sociedad en la que se arraigan. Ambos son procesos inmersos en un mundo en que las élites tienden a desprestigiarlos, pero que sobresalen, a pesar de los esfuerzos por ahogarlos, son fenómenos que surgen desde una sociedad cansada que lucha por superar las injusticias presentes a través de vías alternativas a las que siguieron los siglos precedentes, buscan liberar al individuo

de la tensión -política, social, étnica, religiosa, etc.- que lo agobia, del fenómeno de la alienación que no pudieron superar los tiempos modernos, a pesar de sus grandiosos proyectos.

Es el tiempo de lo mínimo. Mientras la postmodernidad atenta contra las metanarrativas o los grandes relatos de la modernidad, la guerra asimétrica lo hace contra los grandes ejércitos modernos.

\* \* \*

## BIBLIOGRAFÍA

1. Jean François Lyotard, "La condición postmoderna", Ediciones Cátedra, Madrid, 1989.
2. Perry Anderson, "Los orígenes de la posmodernidad", Editorial Anagrama, Barcelona, 2000.
3. Fredric Jameson, "Ensayos sobre el Posmodernismo", Ediciones Imago Mundi, Buenos Aires, sin fecha de publicación.
4. George Ritzer, "Teoría sociológica moderna", Quinta Edición, McGraw-Hill/Interamericana, Madrid, 2002.
5. Karl von Clausewitz, "De la Guerra", Instituto del Libro, La Habana, 1969.
6. Gastón Bouthoul, "La Guerra", Ediciones Oikos – Tau, Colección ¿qué sé? Barcelona, 1971.
7. William S. Lind, "Comprendiendo la Guerra de Cuarta Generación", en "Military Review", Ene.-Feb. 2005, disponible en Internet en <http://usacac.leavenworth.army.mil/CAC/milreview/download/Spanish/JanFeb05/lind.pdf>.
8. Steven Metz, "Asimetría Estratégica", en "Military Review", May.-Jun. 2002, disponible en Internet en <http://usacac.leavenworth.army.mil/CAC/milreview/Spanish/MayJun02/metz.pdf>.
9. Alberto Bolívar Ocampo, "La era de los conflictos asimétricos", en "Military Review", Ene.-Feb. 2002, disponible en Internet en <http://usacac.leavenworth.army.mil/CAC/milreview/Spanish/JanFeb02/bolivar.PDF>.
10. Montgomery C. Meigs, "Pensamientos no convencionales acerca de la Guerra Asimétrica", en "Military Review", Sep.-Oct. 2003, disponible en Internet en <http://usacac.leavenworth.army.mil/cac/milreview/Spanish/SepOct03/miegs.pdf>.
11. Robert Cassidy, "Porqué el fracaso de las grandes potencias en las guerras a menor escala", en "Military Review", Ene.-Feb. 2003, disponible en Internet en <http://usacac.leavenworth.army.mil/cac/milreview/Spanish/JanFeb03/cassidy.PDF>.
12. Eliot Cohen y otros, "Principios, Imperativos y Paradojas de Contrainsurgencia" en "Military Review", Jul.-Ago. 2006, disponible en Internet en <http://usacac.leavenworth.army.mil/CAC/milreview/Spanish/JulAug06/cohen.pdf>.
13. Jorge Ortega Gaytán, "La Guerra Irregular. ¿Un Reto para la Doctrina Militar Postmoderna?", en "Military Review", Sep.-Oct. 2003, disponible en Internet en <http://usacac.leavenworth.army.mil/cac/milreview/Spanish/SepOct03/gautemala.pdf>.
14. Herfried Münkler, "Las guerras del siglo XXI", en página web de la Cruz Roja Internacional, <http://www.icrc.org/web/spa/sitespa0.nsf/htmlall/5tedfy?opendocument>.